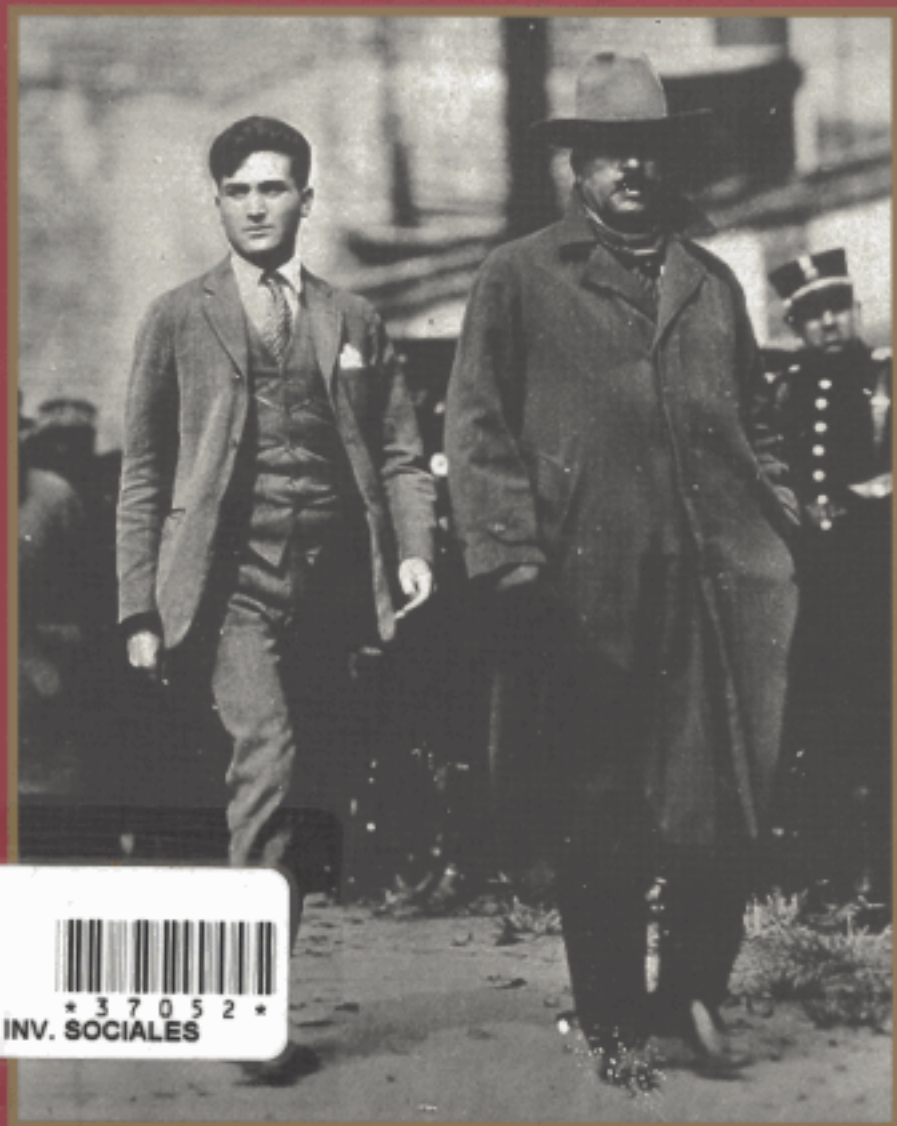


# MATAR Y MORIR POR CRISTO REY

Aspectos de la cristiada

FERNANDO M. GONZÁLEZ



\* 3 7 0 5 2 \*

UNAM - INST. INV. SOCIALES



# MATAR Y MORIR POR CRISTO REY

Aspectos de la cristiada

FERNANDO M. GONZÁLEZ



\* 3 7 0 5 2 \*

UNAM - INST. INV. SOCIALES

*Matar y morir por Cristo Rey.*  
Aspectos de la cristiada

Fernando M. González



ASOCIACIONES  
SOCIALES



Diseño de portada: Cynthia Trigos Suzán

Ilustración de portada: Luis Segura Vilchis "Camino al paredón", 23 de noviembre, 1927. Archivo Condumex

Primera edición: 2001

MALAR Y MORIR POR CRISTO REY.  
ASPECTOS DE LA CRISTIADA

© Fernando M. González  
© Plaza y Valdés, S. A. de C. V.  
© Instituto de Investigaciones Sociales,  
Universidad Nacional Autónoma de México



Derechos exclusivos de edición reservados para todos los países de habla hispana.  
Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio  
sin autorización escrita de los editores.

Cuidado de la edición: Lili Buj  
Diseño de la edición: María Antonieta Figueroa  
Formación de los textos: Angélica Nava Ferruzca

Editado en México por Plaza y Valdés Editores  
Manuel María Contreras, núm. 73, Col. San Rafael  
México, D. F., Tel. 5705-0030, C. P. 06470

Esta primera edición es una coedición entre el  
Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM  
y la Editorial Plaza y Valdés

ISBN: 968-856-906-2

HECHO EN MÉXICO  
PRINTED IN MÉXICO



# Índice

PRÓLOGO .....	13
AGRADECIMIENTOS .....	15
INTRODUCCIÓN .....	17
<b>Primera parte. De integralistas católicos y anticlericales. El sistema de relaciones para pensar autonomías, subordinaciones, territorialidades y diferencias entre el Estado y la Iglesia .....</b>	<b>21</b>
1. Antecedentes .....	21
2. Como resultado de la problemática separación entre el Estado y la Iglesia ésta pasa a la inexistencia jurídica en 1917 .....	26
3. Los decretos 1913 y 1927 en Jalisco .....	30
4. Una organización secreta: la U (Unión de Católicos Mexicanos) .....	31
5. "Reminiscencias" de don Camilo y Pepone .....	40
6. El templo, como representación y campo de las luchas .....	42
7. Subordinar, negociar, resistir y mediatizar. El camino hacia la ruptura, la primera mitad de 1926 .....	47
8. De las complejidades de ciertas posiciones intransigentes .....	50
9. Un cambio de clima .....	58
10. De repente en el verano de 1926: dos relatos de enfrentamientos en templos .....	60
A) Él se lo buscó... para qué se le ocurrió pasar por ahí .....	62
B) Diga ¡Viva Cristo Rey! o se muere .....	63
11. El boicot instrumentado por los laicos se articula a la suspensión del culto público episcopal .....	67
12. Suspensión del culto público y atenuado esplendor de las catacumbas .....	68
<b>Segunda parte: La hora de la guerra .....</b>	<b>75</b>
1. Los pacíficos, los cómplices, los huidos y los armados .....	75
2. Monseñor Orozco, la Liga, la UP, la U y los inicios de la lucha armada .....	79
3. La Liga, el episcopado y la guerra .....	89
4. Crisis de conciencia sacerdotal en un pueblo del norte de Jalisco .....	97
5. Jesuitas, el arte de evitar que la forma se vuelva fondo o cómo influir sin hacerse presente .....	103
6. Y mientras tanto, ¿qué pasaba en Roma? .....	114
7. El dinero de los norteamericanos ricos y la Unión Nacional .....	121

8. Por los rumbos de la barranca un arzobispo que no ama las armas pero...	127
9. Monseñor Orozco en el laberinto de las pugnas entre organizaciones secretas, clandestinas e infiltradas: U, BB, la liga y la UP	132
A) La UP después de la muerte de Anacleto González Flores	132
B) Las brigadas femeninas "Santa Juana de Arco" (BB)	135
C) El retorno de la U como Asociación del Espíritu Santo	137
10. Un general para los cristeros	145
11. El asunto Blanco muestra el entreveramiento de las organizaciones y su convivencia conflictiva	151
12. La división del sur de Jalisco, nuevo conflicto entre ligueros, cristeros, la U y las BF	157
13. Monseñor Orozco y la Liga. Lucha armada y arreglos	162
14. Monseñor Orozco, la Liga, la U y las brigadas femeninas	168
15. Los católicos tiranicidas	191
16. Un convento tan activo como uno de sus habitantes: la madre Conchita y la U	204
17. Se descubre una célula de la U	208
18. Del arte de convertirse de asesino en mártir, con arrepentimiento incluido	210
19. En la hora de tu muerte, si te alcanza el tiempo, acuerdate que te la merecías	219

### **Tercera parte: El tiempo de los arreglos** ..... 233

1. Diferentes intentos de arreglos	233
2. Nos van a dejar solos	238
3. Un cristero se entrevista con la autoridad eclesiástica de Jalisco en los días previos a los arreglos	240
4. Los arreglos y su precio para algunos obispos	241
5. El lugar estratégico del culto público en el conflicto y su resolución	248
6. Los cristeros y la entrega de las armas	251
7. Los intentos episcopales para deslindarse del conflicto armado	252
8. La jerarquía de Guadalajara ante los arreglos y la poscrisiada	257
A) El fin de las BB y de la U	257
B) Un sacerdote demasiado crítico	258
C) Un laico muy crítico	263
D) Otra sociedad casi muy secreta: las Legiones	264
E) La segunda, un intento tardío	271
9. Sesenta años después: la operación beatificación o cómo asimilar a los diferentes tipos de mártires sin caer en demasiadas contradicciones	274
A) Dos generaciones de beatificados y una en proceso	276
10. Epílogo	287

**Cuarta Parte. Apéndice: Algunos aspectos del *modus vivendi*.**

<b>Pasado y presente, 1929-1999</b> .....	<b>291</b>
1. La instauración del <i>modus vivendi</i> .....	291
2. La segunda etapa (1932-1938) .....	295
3. La consolidación del <i>modus vivendi</i> (1938-1968) .....	298
4. De las relaciones secretas a las oficiosas clandestinas (1968-1988) .....	302
5. En los años ochenta, algunos sucesos políticos-clericales causan tensión, pero también acercan aún más a las cúpulas eclesíásticas y gubernamentales .....	308
A) Elecciones en Oaxaca, agosto de 1986 .....	308
B) El ayuno y el templo .....	309
C) Chihuahua, 1986: un verano tórrido .....	311
6. De las relaciones oficiosas, al "no desconocimiento" de la Iglesia. La quinta etapa del <i>modus vivendi</i> .....	317
7. Algunos acontecimientos que alteran el nuevo tipo de relaciones entre el Estado y la Iglesia católica después de 1992 .....	327
A) El discurso del gobernador interino del Partido Acción Nacional en el Cubilete (enero de 1992) .....	328
B) El asesinato de un cardenal .....	329
C) El conflicto de Chiapas .....	330
D) La <i>New Age</i> .....	331
E) Un paso sustancial para la definitiva disolución del tabú de la separación visual entre el Estado y la Iglesia católica .....	333

**Quinta Parte. Anexo: Sobre las similitudes y diferencia entre los monseñores**

<b>Francisco Orozco y Jiménez y Samuel Ruiz (polémica amistosa con Jean Meyer)</b> .....	<b>335</b>
1. Monseñor Orozco y Jiménez, más allá de la historia oficial .....	336
2. Samuel Ruiz y la lucha armada .....	340

## Introducción

**A** CLARO QUE NO ES MI PROPÓSITO HACER una historia exhaustiva del período cristero. Ilustres predecesores y pioneros en este tema, como Alicia Olivera<sup>1</sup> pero sobre todo Jean Meyer,<sup>2</sup> se encargaron de construir su compleja trama;<sup>3</sup> por lo tanto, me interesa fijar la atención, con cierto detalle en los siguientes puntos: 1) En algunos conflictos que se presentaron entre organizaciones que apoyaron a los alzados durante el acontecimiento. Se trata de organizaciones estructuradas por el secreto, como la Asociación del Espíritu Santo (la U) y las Brigadas Santa Juana de Arco, o de las que pasaron a la clandestinidad, como la Unión Popular y la Liga Nacional de la Defensa Religiosa. Éstas tuvieron diferentes maneras de situarse y de organizarse ante la lucha, por lo que son, pues, distintas *culturas* católicas funcionando, pero también entreverándose. Cultura(s) católica(s) que permite(n), al mismo tiempo, las catacumbas y la vida pública, y de la cual se ha hablado y escrito muy poco hasta la fecha. Intento aportar algunos datos nuevos a esta dimensión del juramento secreto, y al tipo de instituciones que se dan en Jalisco.

<sup>1</sup> Alicia Olivera Sedano, *Aspectos del conflicto religioso de 1926 a 1929, sus antecedentes y consecuencias*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1966.

<sup>2</sup> Jean Meyer, *La cristiada*, tres tomos, Siglo XXI Editores, México, 1973.

<sup>3</sup> Posteriormente, entre otros, David Bailey C. en su tesis de doctorado en filosofía para la Michigan State University: "The Cristera Rebellion and the Religious Conflict in México 1926-1929", 1969, analiza el conflicto político entre la iglesia católica y el gobierno mexicano. También están los aportes de José Díaz y de Román Rodríguez, *El movimiento cristero: sociedad y conflicto en los Altos de Jalisco*, Editorial Nueva Imagen, 1979. Asimismo, María Alicia Puente Lutteroth en su tesis de doctorado en antropología social, "Movimiento cristero: afirmación y fisura de identidades. Un acercamiento panorámico al conflicto socioreligioso en México de 1926-1929", 22 de abril de 1993, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, aporta con dos de las conclusiones centrales de su tesis, el "carácter popular y heterogeneidad en [la] composición, intereses y objetivos [de la Cristiada]" (p. 208), y el entrelazamiento de dos procesos: "el que tiene que ver más con lo cotidiano, vinculado más directamente con lo que hemos denominado la fuerza de lo religioso, y el que acentúa más lo político, que está más en relación con el poder religioso" (p. 210).



2) Por otra parte, ofrezco una información que pretende ser original, y que se refiere a la actuación del arzobispo Francisco Orozco y Jiménez durante el periodo señalado. Actuación rodeada de una serie de mitos y leyendas que hasta la fecha persisten. El análisis de lo que hizo y su articulación con la memoria de sustitución —de inspiración freudiana— será el camino a seguir.

3) Finalmente, me interesa subrayar tres aspectos: *a)* restituir atmósferas que permitan hacerse una idea de maneras de pensar y apreciar determinadas situaciones, que tienen que ver con las relaciones y los territorios entre la Iglesia y el Estado; *b)* señalar momentos de ruptura en donde algo novedoso se manifiesta, sin perder de vista el hilo del proceso. Por ejemplo, la decisión de tomar las armas; los conflictos del compromiso y hasta dónde llevarlo a cabo según la posición que se ocupa; el paso de la resistencia pacífica al asesinato de los considerados como enemigos —sea al modo fugaz de grupos enardecidos o por intermedio de la acción directa que contempla el terrorismo—; o el final de la lucha armada y sus crisis concomitantes, y *c)* a partir de lo que los actores apreciaron como martirio, resignificar las dos representaciones dominantes que los envuelven, la de la defensa y la de la persecución. Cuando éstos muestran su cara violenta, guerrera, y algunos de ellos asesinan, la actividad de matar estará inevitablemente entrelazada al “morir por...”.

En síntesis, guiarme por la lógica que instituyen el juramento y la clandestinidad en tiempos de guerra, la opción de las armas, el multiforme estatuto del llamado martirio y algunas trayectorias de las memorias de sustitución. Todos estos elementos se entrelazan de diversas formas y permiten analizar y volver inteligibles diversos procesos que tratan de restituir algo del universo representacional y afectivo de esa conflictiva época. Y, sobre todo, darle forma a esa energía social que crece y se despliega, plasmándose en gente dispuesta a matar y a morir, a sacrificarse y a arriesgar su futuro.

El libro está dividido en cinco partes. La primera se dedica a los antecedentes del conflicto y termina en el momento en que entra en vigor la llamada Ley Calles, el 31 de julio de 1926; la segunda da cuenta de la lucha armada; la tercera se enfoca a los “arreglos” de junio de 1929, que pusieron fin a la contienda armada; y la cuarta parte tiene —como hilo conductor— el llamado *modus vivendi*, producto de estos arreglos. Debido a que se trata de una parte que abarca un periodo demasiado extenso, la última no guarda la densidad de las tres partes anteriores. Es por ello por lo que lo presento como un apéndice, que le permitirá al lector hacerse una idea somera de cómo se transformaron las coordenadas del conflicto llamado la cristiada. El anexo o quinta parte es resultado de la necesidad de aclarar ciertas discrepancias con Jean Meyer respecto de su interpretación del involucramiento o no de la jerarquía eclesiástica en el movimiento armado.

En cuanto al manejo de los archivos, en algunos de los temas señalados la información es escasa. Por ejemplo, en el caso de los Archivos de Orozco y Jiménez no conté con los documentos que tuvo en sus manos su biógrafo y hagiógrafo Vicente Camberos

—a principios de los años sesenta—, entre otras razones porque en los archivos de la catedral de Guadalajara no están los documentos referentes al periodo, entre los que se encuentran los del arzobispo. Sobre esta *desaparición* corren tres versiones: una, que el cardenal Garibi los *destruyó*, según le dijo el ingeniero Ricardo Lancaster Jones al doctor Jean Meyer;<sup>4</sup> la segunda es: “por ahí han de andar”, como dicen socarronamente algunos sacerdotes de la curia de Guadalajara —o dicen simplemente que no saben—, y la tercera es que durante el periodo estudiado robaron los archivos de la catedral y se perdieron los documentos.

Este control de los archivos no es exclusivo de la citada diócesis. Jean Meyer también relata que en el Archivo Arzobispal de México fue recibido por el archivista, padre Ortega, quien muy dispuestamente le dijo: “[...] aquí está todo. Cómo no, mañana empezamos a trabajar”. Sin embargo, al otro día el padre Ortega tuvo que volver sobre sus pasos. Según refiere Meyer, “[...] le habían dado orden de negarme todo acceso. Entrevisté al Cardenal Miranda; me dijo que no [...] conservaban ni una línea sobre ese asunto”.<sup>5</sup>

Existe, asimismo, otra historia de censura, esta vez con los papeles del combativo arzobispo de Durango, José María González y Valencia.

Para la actuación de monseñor Orozco con respecto a la lucha armada y a los arreglos, cuento con algunas cartas de su puño y letra, dirigidas al vicepresidente de la Liga, Miguel Palomar y Vizcarra. Correspondencia, en parte, cruzada. Se trata del archivo de la Liga, el cual se encuentra tanto en los Archivos de la Compañía de Jesús de Guadalajara como en el CESU de la UNAM, los cuales generosamente están abiertos para la consulta. También cuento con un documento que monseñor Orozco escribió acerca de su actuación en el periodo en cuestión: el “Memorándum” de octubre de 1929, así como con los datos preciosos que aporta Meyer, además de artículos y testimonios de algunos testigos de primera y segunda mano, de diferentes grados de confiabilidad. Si alguna vez salen a la superficie los documentos faltantes, podremos ser más justos con dicho personaje. Evidentemente utilizaré las versiones oficiales, leyéndolas sintomáticamente.

En lo que se refiere a la U, existen muy pocos datos previos a la lucha armada, pues los implicados supieron guardar celosamente el secreto. Sin embargo, a pesar de que ésta fue disuelta al final de la guerra, algo se puede restituir. Finalmente pude conseguir un documento inédito que muestra la fundación de la U en Guadalajara y otros antecedentes que se desconocían.

<sup>4</sup> “Lo que vio Jean Meyer y lo que no vio”, *El Informador*, 27 de octubre de 1977.

<sup>5</sup> *Ibid.*